COMEDIA FAMOSA.

15

VENIR EL AMOR AL MVNDO.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Fiesta que se representò à sus Magestades.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Cupido.
Alcion, Galàn.
Zefiro, Galàn.
Glauco, Galàn.
Coridon, Gracioso.
Fauno, Gracioso.
Venus.
Eufrosina.
Aglaya.
Talia.
Dorisca, Graciosa.
3. Ciclopes, Musica.

JORNADA PRIMERA.

En el Theatro, han de ser los bastidores, del primero, segundo, y tercer termino, de Iardines hermosos, adornados de flores, y fuentes; y los otros hasta el foro, han de representar vn Mar, muy sossegado: saldràn las tres Gracias, Eufrosina, Aglaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Dorisca, Fauno, y Coridon, baylando, y cantando.

Cant. y repres. Vaya de alegria,
de gusto, y de fiesta:
venga en feliz hora,
venga en hora buena,
norabuena venga.

Eufr. cant. Pues oy es el dia,
en que Vènus bella,
viene con sus rayos
à dorar las selvas.

Tod. Vaya de alegria, de gusto, y de (fiesta.

Cant. Dor. Pues que las tres Gracias,
sus hijas, la esperan,
vertiendo de gozo
lagrimas de perlas.

Todos. Venga en feliz hora, &c.

Repr. Eufr. Vaya de alegria, &c.
repetid otra, y mil vezes;
pues oy venturoso llega
el dia, en que nuestra madre
Venus, al cariño atenta,
con que esta Isla de Chipre,
la adora, y la reverencia,
pisarà su verde margen.

Agl. Repetid, y de la amena
poblacion de sus confines,
componed de las diversas
flo..., fragrantes guirnaldas;
que à su hermosa planta ... an
bella alfombra. *Tal.* Y de la sèpre

festiva, siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
armoniosos se texan.
Alcion. Talia. Aglaya, Eufrosina,
cuya singular belleza,
con dezir, que sois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermosura, debe
Chipre, la clara influencia;
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Yà la armonia seguimos (ellas,
de vuestras vozes. *Zef. y Glau.* Y en
el alborozo se explica,
mas festivo en la obediencia.
Corid. Baylemos, pues que vivimos
en tan apacible tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chipre la vida sepa,
à que saben las desdichas,
los pesares, las miserias,
y lo de la vita bona,
se dixo solo por ella.
Faun. Y tan feliz, que jamàs
han pisado sus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui, ni vn dolor de muelas.
Dorisc. Y en fin señores, es el
Pipiripao de las tierras.
Eufr. Pues Alcion, Zefiro, Glauco;
el festivo coro buelva
à alternar sus consonancias,
por si acaso à tiempo llegan,
que reciban la Deidad,
que nuestras ansias esperan,
bolviendo à dezir sus dulces,
sus concertadas cadencias.
Canta. Pues oy es el dia, *baylan.*
en que Venus bella,
viene con sus rayos,
à dorar las selvas.
Todos. Vaya de alegria, &c.
Cant. Agl. Pues à Chipre, donde
naciò su belleza,
oy ha de ilustrarla,
la luz de su estrella. *Tod.* Vēga, &c.
Cant. Tal. Pues Abril alegre
sus flores.

Desde aqui se descubre por el Mar, vna concha tirada de Cisnes, en la qual viene sentada Venus, y Cupido dormido en su regazo, y se và acercando poco à poco.

Eufro. Suspendan
vuestras vozes las dulçuras,
pues ya descubro, que en essa
riza campaña de vidro,
la sumptuosa Venera,
cuyo nacar, es el throno
de la hermosissima perla,
que esperamos sus christales,
prosperamente navega.
Alcion. Y las alas de los blancos
cisnes, que se la goviernan,
son, ya à la espuma, ya al ayre;
tal vez remos, tal vez velas.
Glauc. Y de los marinos Dioses,
la embidiosa turba inquieta,
la acompaña. *Zef.* Y los Tritones,
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.
Agla. Pues que ya à la orilla llega,
buelvanse à texer los lazos,
diziendo en vozes diversas.
Las 4. cant. Pues que las tres gracias;
sus hijas la esperan,
vertiendo de gozo
lagrimas de perlas. (fiesta.
Tod. Vaya de alegria, de gusto, y de

Aqui llega la concha à lo vltimo del Mar, que confina con el Theatro.

Venus. No vaya, no de alegria,
ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora felice,
ni en hora dichosa venga,
quien paga los regocijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *Euf.* Què accidente injusto,
puede turbar tu belleza?
Agl. Pues quiē ay, q̄ à tu hermosura,
Venus Divina, se atreva?
Talia. Pues como puede caber
en tu deidad, vna pena?
Alcion. Tu, que los rayos de Jove
fulminas? *Glauc.* Tu, q̄ goviernas
los Astros. *Zefir.* Tu, que las luzes
repartes à las esferas?
Alc. Lloras? *Glau.* Sufres?
Zefir. Y padeces?
Las 3. Dinos tu mal.
Venus. Oìd atentas:
este infante, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
vnion, naciò, para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò à las secretas
prevenciones de los hados,
que el que assi se llame, ordenan,
el qual buelto en nuestro Idioma,
con propiedad se interpreta,
Amor, calidad tan rara,
que en sus efectos se encierran;
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar, el que tambien aya,
en su exquisita violencia,
gustos, regocijos, dichas,
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes,
bienes, pazes, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas,
empeçò à obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no ay
que esperar, el que mas crezca.
Alas calçò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcançaria su ira,
Cielos, montes, mares, selvas;
y que en selvas, mares montes,
y Cielos, no avrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses, brutos, pezes, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni à mi; pues en ella,
los dos seriamos triunfo
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones, tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas vezes salen ciertas:
quise (ya que no evitarlas,
que no es tan facil) ponerlas
medios, que sino las borran
del todo, en algo las templan.
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre, entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerras,
y que el ruido de las caxas,
y el horror de las trompetas,

es-

espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran;
resolvi traerle á Chipre,
para que vuestra asistencia,
como hijo mio, y hermano
vuestro, le ayude, y en ella,
nada vea, sino alhagos,
bayles, musicas, y fiestas;
quanto oyga sean dulçuras;
quanto escuche, sean ternezas;
por si es que los vaticinios
de los hados se sossiegan.
Dormido yaze, y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vì mas entregado
à la pesada tarea
del sueño, y que ha permitido
su desvelada violencia,
que os avise su peligro,
vosotras Gracias, atentas,
vigilantes, cuydadosas
estad, y porque no sepa
la prevencion, que yo os hize,
quando del letargo buelva,
repetid las consonancias,
que festivas, y risueñas,
alternavan vuestras vozes,
porque digan.

Canta Cupido entre sueños, y todos se turban.

Cant. Cupid. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nace à la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Ven. Ay de mi! que aun entre sueños,
sus crueles rigores muestra:
Eufrosina, tu, què dizes?

Todos turbados.

Eufr. Yo, que, si, dezir pudiera.
Ven. Y tu Aglaya?
Agla. Yo, que el susto;
Ven. Tu Talia? *Ta.* Que no acierta
el ansia. *Ven.* Y tu Alcion?
Alc. Si quando
escuchè. *Ven.* Tu Glauco?
Glauc. Dexa
la vida tan sin aliento.
Ven. Tu Zefiro? *Zefir.* Que no enquentra
la voz. *Ven.* Enmudeceis todos?
Todos. Pues què mucho, q̃ enmudezcá
todos, si escuchan que dize
esse rayo. *Cup.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con este niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido muy buen,
quebradero de cabeça.
Ven. Alentad, y proseguid
la armonia. *Tod.* En vano prueba
La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos coros.*
Eufro. Pues Abril alegre,
las flores despierta
al susurro suave
de su Primavera.

Levantase Cupido furioso, sale de la concha, y Venus siguiendole.

Guerra, guerra, &c.
Eufros. Què susto! *Agl.* Què ansia!
Tal. Què miedo! *Turbados.*
Alc. Què temor! *Glau.* Què mal!
Zefir. Què pena!
Cant. Cupido. Guerra, pues mis iras
vàn contra la tierra,
à que nadie viva,
y à que todos mueran.
Guerra contra el ayre,
pues què sus esferas,
seràn à mis alas
inutil defensa.
Guerra contra el agua;
pues sus ondas crespas,

serán á mis rayos
faciles pavesas.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio ay, que al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerra;
pues que ya despierta,
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Y pues, al ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcança mi Imperio,
padezcan iguales, (en el ayre;
en el agua, en el fuego, en la tierra,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcãça mi Imperio, (las aves;
à la tierra, al ayre, al agua, y al fue-
Y en señal, de que dominio (go.
en los elementos tengo,
la primer vez, que me oyen,
turbense los elementos.
Llamas exale la tierra,
cristales respire el viento,
pavesas fulmine el agua,
y arenas reparta el fuego.

Acabando de cantar esta copla, se altera el Mar, y se oirà ruido de terremoto, executando este desorden de los elementos, con la mayor propiedad que se pudiere, y andando todos perdidos por el Theatro.

Tod. Què es esto, Dioses? *Ven.* Esto es
executar su decreto
los hados. *Glau.* Venir al Mundo
el amor, juzgo que es esto.
Vnos. Què horror! *Otros.* Què susto!
1. Què pasmo!
2. Què terror! *Cor.* Què grãde miedo
es vèr, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo. (dad?
Las mug. Piedad Dioses. *Cup.* q̃ es pie-
Los homb. Clemencia Jupiter.
Las 3. Creo, q̃ solo puede encontrarse
en el Orbe.

Ellas representan, y Cupido canta.

Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Ruido, y todos perdidos.

Cor. Muy buena alhaja nos truxo
para regalarnos Venus.
Alc. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro. (estàn
Zef. y Glau. Como ha de hallarla, si
turbados los elementos?

Ellos representan, y canta Cupido.

Pues al ayre, al agua,
á la tierra, y al fuego,
alcança su Imperio.

Faun. Azia donde estàs Dorisca?
Dor. Yo, mucho hà, q̃ no me encuẽtro
Cor. Lo propio à mi me sucede,
pues no me hallo, aunque me tiẽto.
Alc. y Zef. En esta confusion, todos
logran vnos propios males.

Canta, y todos representan.

Cup. Pues padezcã iguales (en el ayre;
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcança su Imperio, (las Aves;
à la tierra, al ayre, al agua, y al fuego.

Con esta representacion, se entran todos por diferentes partes del Theatro, quedando Cupido solo, y serenan-

nando, se cubran los bastidores de foro, que representaron mar, descubriendose otros, que representan vna gruta muy horrorosa.

Cāt.*Cup.* Y para q̄ empiece elMundo
à padecer este incendio,
cuya lid serà forçosa,
batalla de los afectos.
Busque mi rigor tirano,
el alevoso instrumento,
que lleve à los coraçones
su dulce desassossiego.
Y pues que nada se esconde
à mi perspicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo,
es la que oculta, y esconde
en su espacio macilento,
de la fragua de Vulcano,
los afanes mas violentos.

Ruido de martillos.

A cuyo funesto ruido,
vierte congoxas el eco;
y se escucha por aquel
melancolico bostezo.
Llamar quiero: Ha de la gruta;
en cuyo lugubre seno,
el vn aliento se vè
impedido de otro aliento:
ha de la encendida fragua.

Correse el bastidor, y se descubre la fragua de Vulcano; y los tres Ciclopes trabajando en el yunque.

Cicl.cāt. Quien pregūta por su fuego?
2. Quien es, quien llama su horror?
3. Quien es, quien busca su incendio?
Cant.*Cup.* Quien trae en su pecho
otro incendio mayor, (rror.
que su incendio, su fuego, y su ho-
Cāt.los 3.*Cic.* Quien es quien trae en
otro incendio mayor, (su pecho,
q̄ su incēdio, su fuego, y su horror?
Cant. *Cup.* Es el amor.
Cant.los 3. Ay, què temor!
pues tan tirano acento, (timiento;
buelve en congoxa, en ansia, y sen-
à su fuego, su horror, y su incēdio.
Cic. 1.*cant.* Y ya desmayado el brio,
y suspendido el aliento,
llega à governar el braço,
la congoxa, y no el esfuerço.
Cic. 2.*cant.* Y sin q̄ pueda el martillo
herir al yunque sujeto,
llega à deberle el alivio,
al ansia, mas que no al peso.
Cic. 3.*cant.* Y la fatiga constante,
que sus afanes tuvieron,
llega à dexar el cansancio,
vencido del sentimiento.
Cāt.los 3. Pues tā tirano acēto, (miēto.
buelve en cōgoxa, en ansia, y senti-
à su fuego, su horror, y su incēdio.

Canta Cupido, y llega à la fragua.

Pues apartad, que yo solo,
las flechas labrar intento;
pues soy quien las ha de dar
el destemplado veneno,
cuya ira rigurosa,
harà, que este tibio fuego,
de la fragua se reduzca,
en Vesubio, y Mongibelo; (llega
y esto no serà mucho, pues Amor
à labrar en la fragua sus duras flechas

Haze Cupido que labra flechas, y à cada seguidilla se pone vna en el carcage.

Cant.*Cic.* y *Cup.* Ay, ay, què pena!
Cupid. De los zelos harpones,
sean los primeros;
pues de amor, no ay mas cerca
nada, que zelos. *Cic.* Ay, q̄ tormēto!
Cu. Esta lleve de olvido, la pūta yerta.

que

que es agravio, que aoras[s]a, con lo q̃
Cant. Cicop. Ay, ay, què pena. (yela.
Cant. Cup. Lleve de ingratitudes
esta el veneno,
flecha con que no valen
merecimientos.
Cant. Cicop. Ay, que tormento.
Cant. Cup. Quede en esta la ira
de las sospechas,
que aun fingidas se lloran
por verdaderas.
Cicop. Ay, ay, què pena!
Cant. Cup. La desconfiança, en esta
logre su efecto,
penetrante martirio
de los discretos.
Cicop. Ay, que tormento!
Cant. Cup. Y pues que llena la aljava
de aleves harpones, llevo,
bolved à cerrar la gruta,
pues que yà en su fragua os dexo
otro incendio mayor,
q̃ su incendio, su fuego, y su horror;
Los Ciclop. cant. Ay, que temor,
pues tan tirano acento, &c.
*Cierran la gruta, Cupido represen-
tando.*
Cup. Y pues forgè el enemigo,
aleve injusto pesar,
con quien llegarè à probar
su tirania?
Dent. Corid. Conmigo,
vèn Dorisca, Fauno, vèn.
Faun. y Dor. Ya Coridõ te seguimos.
Salen los tres.
Corid. Por si acaso descubrimos
en toda la selva, quien
nos diga deste rapaz,
que Venus buscar nos manda.
Doris. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz.
Faun. En toda mi vida vi
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà dezir dèl?
Doris. Donde estarà?
Cup. Veisle aqui.
Corid. Ehes, alentar no puedo.
Doris. Yo estoy muerta.
Faun. Yo temblando.
Cupid. Pues que me venis buscando;
y me hallais, perded el miedo;
què, quereis?
Cor. Venus mandò, *turbado.*
que te siguiessemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Por què?
Corid. Porq̃ à quien no ha de espátar,
y ha de aturdir, el mirar,
niño, que adornar se vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljava, y de flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon.
Cupid. Pues que supisteis llegar
à este tiempo à mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hazer, y he de probar
estas flechas, que foriò
la ira de amor, y desden.
Corid. Porque no las prueba en
la perra que le pariò?
Cupid. No temais su dulce mal.
Doris. Conmigo enseñarse quieres
pues què haze, que no hiere
amantes del Hospital? (vanoi
Los 3. Huyamos pues. *Cupid.* Serà en
pues la ligereza suma,
os seguirà de su pluma.
Corid. Detèn Cupido la mano,
que te culparàn aqui,
que en tres simples, su rigor es-

estrenes.
Cupid. El cruel amor,
nadie perdona.
Ellos buyen, Cupido los sigue, disparando las flechas, y salen trayendolas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los tres. Ay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè:
y tu Fauno? *Faun.* Què sè yo.
Dor. A ti, te duele? *Cor.* Sì, y no.
Faun. Y de què? *Cor.* No sè de què.
Doris. Digamos nuestros estremos,
à vèr si nos explicamos,
este mal que aqui passamos.
Cor. y Fau. Digamos, si es q̃ sabemos.
Cant. Dor. Desde que aquel Cupido
me diò el flechazo,
à Coridon no puedo
verle pintado. (ces,
Cant. Corid. Pues à mi desde enton-
bella Dorisca,
la misma no pareces,
con ser la misma.
Cant. Faun. Coridon, lo contrario
que à ti me passa,
pues à mi me parece
peor que se estava.
Cant. Dor. Ay Fauno de mi vida,
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calosfrios.
Cant. Cor. Ay Dorisca del diablo,
dime, que has hecho,
que con essa palabra,
trasudo, y tiembio.
Cant. Faun. Por no verte, tomara
à no tener ojos.
Cant. Cor. Por verla mas, quisiera
yo tener otros.
Cant. Dor. Què serà, que mi pecho,
mucho mas sienta,
rendir su grosseria,
que su fineza.
Cant. Cor. Es no andar en el Mundo
cosa con cosa,
desde que vino el niño
de la rollona. (tud.
Repres. Faun. Y pues es tal su inquie-
Cor. Y pues es tal su rigor.
Dor. Y pues tal es su crueldad.
Los tres. Todos à este ciego Dios,
le maldigamos, diziendo,
con desesperada voz.
Cant. Cor. Amor. *Dor.* Amor.
Faun. Amor. (pariò.
Los 3. Maldita sea la madre que te

JORNADA SEGVNDA.

En tanto que cantan este estrivillo, los Graciosos, salen por vna parte Eufrosina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion, Glauco, y Zefiro.

Las tres. Dorisca, de què das vozes?
Los tres. Què es esto, dì Coridon?
dì Fauno? *Los 6.* De q̃ os quexais?
Los Grac. Nos quexamos del amor.
Los 6. Pues le aveis hallado?
Los Graciosos. Sì;
vosotros le hallasteis? *Los 6.* No.
Corid. Muy bien se conoce, pues
à encontrar con su rigor,
no os estuvierais tan quietos.
Eufr. Dezid, què os hizo?
Los Gracios. Vn harpon
penetrante à cada vno,
de los tres, nos disparò,
con tan tirana violencia.
Dor. Que à mi vn rayo me dexò
dentro del alma.
Faun. A mi vn velo.
Cor. Vna desesperacion

à mi. *Los 3.* Cõ que el tal Cupido,
bien, que rascar nos dexò,
y tanto, que nos obliga
à que repita la voz.
Cantan. Amor, amor, amor,
maldita sea la madre,
que te pariò. *Vanse.*
Eufro. Pues à pesar del espanto,
del susto, y la turbacion,
que amenaza, he de buscarle.
Alcion. No ha de poder el temor
obligarme, à que en su busca,
perdone ossado, y veloz,
la mas escondida planta,
la mas retirada flor. (ña,
Agla. No ha de quedar tronco, ò peque no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarse mi planta.
Zefi. La mas oculta mansion
penetrarè de la Isla.
Alcion. Supuesto, que obligacion
es de todos, el buscarle,
por precepto superior
de Venus, cada vno puede
ir por su lado, pues no
es possible que se esconda
à todos.
Eufro. Bien dize Alcion;
y por si es, que la armonia
fuere acorde suspension
de su fuga, de las tres,
la Musica en tonacion
se alterne.
Agla. Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Zefir.* Norabuena.
Todos. Pues diga el dulce rumor.
Cant. Efro. Ave. *Agla.* Monte.
Tal. Risco. *Zef.* Peña;
Euf. Planta.
Agl. Fiera.
Cant. Tal. Tronco. *Cant. Zef.* Flor.
Cant. tod. Quien ha visto al amor,
quien le viò,
pues que dizen, que anda.
Cant. Zef. En la peña.
Tal. En el risco. *Agl.* En el monte.
Cant. Eufr. En el Ave. *Zef.* En la flor.
Cant. Tal. En el tronco.
Agl. En la fiera. *Eufr.* Y la planta.
Repiten todos, cantando.
quien le viò, pues que dizen q̃ anda
en la peña, en el risco, &c.
Cãt. Euf. Dezidme, si alguno ha visto
este ceguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor.
Todos. Quien le viò?
Cant. Zef. Dezidme, si por la selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion.
Cant. tod. Quien le viò?
Dent. cant. Cupid. Quien no le viò?
pues es cierto que anda,
en la peña, en el risco,
en el monte, en el Ave,
en la flor, en el tronco,
en la fiera, y la planta.
Descubrese Cupido en vna nube de fuego, y và passando muy poco à poco.
Eufr. Escuchasteis la voz? *Tod.* Si.
Alc. Visteis quien la alienta? *Tod.* No;
pues solo escuchamos, que
al preguntar, quien le viò,
nos respondiò aquel acento
aleve,
Ellos representan, y Cupido canta.
quien no le viò;
pues es cierto que anda, &c.
Cant. Cup. Y aora lo vereis, supuesto
que

que en quanto descubre el Sol,
no avrà risco, peña, monte,
ave, fiera, planta, y flor,
que no yele, que no abrase,
siendo de mi indignacion
instrumento, tan aleve,
el yelo como el ardor:

Và tirando flechazos à todos, menos à Glauco.

buelen, buelen las flechas.
Las tres. Ay, què dolor!
Cup. Buelen, buelen las flechas.
Los tres. Ay, que traycion!
Cup. Porque digan todos,
buscando al amor.

Cupido, y las tres cantan, Alcion, y Zefiro representan, y se cubre la nube.

Todos. Quien no le viò?
pues es cierto, que anda, &c.
Eufr. Què es esto Dioses?
Alc. Què es esto?
Agla. Què tirana sinrazon!
Glau. Què dezis? *Tal.* Què sentimiẽto
injusto! *Zefir.* Què cruel passion!

Todos menos Glauco.

Dexando entera la vida,
me ha partido el coraçon.
Glau. De què os quexais? què teneis?
de què estos estremos son?

Và à irse Eufrosina, y detienela Alcion.

Eufr. Huirè de aqui.
Alc. No te vayas
bella Eufrosina; pues no
vivirè, si tu te ausentas.
Euf. Por què? *Alc.* Porq̃ esta trayciõ,
que se introduxo en mi pecho,
desde que oì aquella voz,
se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor,
tal, que la razon lamenta,
que falta su sinrazon.
Agl. apart. Què ira serà la que nace
en mi, de mirar, que Alcion,
con Eufrosina hable? *Zef.* Què ap.
podrà ser vn vil temor,
que Alcion me causa, notando,
que con Eufrosina hablò?
Tal. Què serà, que mire à Glauco, *ap.*
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
bolverle à mirar. *Glau.* Quien viò
tales estremos en todos,
sin tener alguno yo?
Eufr. Què serà, que estimaria *ap.*
mas, que se apartàra Alcion
de mi, que Zefiro? *Todos.* Què
serà este nuevo dolor?
Cant. Cup. dent. El amor.
Todos. Ellos mismos desvelos?
Dent. cant. Cup. Los zelos.
Tod. men. Glau. Valedme Cielos!
pues se ha añadido al rigor,
de la ira de *Ellos, y Cup.* El amor.
Tod. La violẽcia de *Ell. y Cu.* Los zelos
Glauc. Què es esto que veis? què oìs?
de què os quexais? què teneis?
què llorais? què padeceis?
què suspirais? què sentis?
Eufr. Luego tu oìdo no inflama,
vn sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega à parecer llama?
Alc. Luego no oìste vn rigor,
que con arte aleve dexa
lisongeada la quexa,
con la maña del dolor?
Gla. Pues no escuchaste vn estrago,
con tal traycion esparcido,
que iba introduciendo el ruido
por la senda del alhago?

Zef. No atendiste à vna crueldad,
cuya dura sinrazon,
dispuso, que à la prision
buscasse la libertad?
Tali. No miraste vna enemiga
passion, cuyo sentimiento,
consiguiò, que al desaliento,
esforçasse la fatiga?
Glanc. No escuchè tales desvelos.
Tod. Ni ha llegado à tu temor
la violencia de
Ellos, y Cupid. El amor.
Tod. Ni la ira de
Ellos, y Cupid. Los zelos.
Gla. No. *Euf.* Pues yo sus penas passo.
Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.
Agl. Yo me animo, en lo que lloro.
Zef. Yo me quemo.
Tal. Yo me abraso.
Cant. Eufr. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno
mas solamente vivo
lo que padezco.
Agla. cant. A la llama, que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.
Tal. cant. Yo no acierto à culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas la armonia,
que no la quexa.
Zef. cant. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.
Los 4. cant. Ay, ay, ay, ay,
que podrà ser dolor tal,
que serà tormento en quien
no ay mal, que no se oyga bien,
ni bien, que no se oyga mal.
Repres. y cant. Ay, ay, ay, ay,
què serà, què serà?
Salen Coridon, Dorisca, y Fauno oyendolos.
Cor. Què es esto Alcion, Eufrosina
Zefiro, de què os quexais?
Dor. Aglaya, de què suspiras?
Faun. Talia, dime, què mal padeces?
Los 3. Pues què teneis?
Eufr. Vn sentimiento. *Alc.* Vn pesar.
Agla. Vn dolor. *Zef.* Vn frenesi.
Tal. Vn delirio. *Los 3.* Quanto và,
que aveis hallado al amor,
segun esso. *Tod.* Assi es verdad.
Cor. Luego al punto, que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe. *Faun.* Os clavò vna flecha
à cada vno. *Dor.* Mirad,
si la clavaria. *Fau.* Y à donde
estava? *Cor.* En la ociosidad,
estaria. *Tod.* Ay de mi triste!
Cor. Dezidme, no era vn rapaz,
con facciones de Gigante,
con alas de Gavilàn,
y vna venda por los ojos,
con la qual fingiendo està;
que yerra el tiro; porque
dèl no se quieran guardar?
Dor. No disparò al coraçon
la flecha, con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
se quedò de par en par?
Faun. No os queda vna comezon
de sarna tan infernal,
que convertia en corage
lo sabroso del rascar?
Eufr. Quexas les darè à los Dioses.
Dor. Mas no te remediaràn.

Alc. Suspirarè. *Cor.* Contra ti
el ayre se bolverà
del suspiro. *Agl.* Huirè de aqui.
Faun. Tampoco te servirà.
Tal. Llorarè. *Dor.* No basta; pues
el llanto, le enciende mas.
Zefi. Matarème con mis manos.
Cor. Es remedio Doctoral.
Tal. Y tu, Glauco, no te quexas
del amor? *Glauc.* La necedad,
que estos padecen, à mi
no se ha atrevido à llegar:
nada siento, nada lloro.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Eufr. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado?
Zefi. Ay dicha igual!
Ya con el alma te sigo.
Detienele Alc. Tente, no la seguiràs.
Euf. y Zefi. Pues por què?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido volcan,
que nuevamente ha crecido,
de aver llegado à escuchar,
que à èl le mandes, que te siga,
y no à mi, de imaginar,
que el mas venturoso sea,
que no yo, repartirà
iras, cuyo incendio sepa,
ya consumir, ya abrasar,
su vida, y la mia, aunque
aya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado,
Dorisca, mi fiero mal;
tu le dàs à Fauno, y yo
pago lo que tu le dàs.
Agla. Y quando de Alcion la ira,
no lo impidiera, sabrà,
la que en mi nace, de ver
el que llegue à sentir mas,
que tu le dexes, que no,
que yo le busque, estorvar
el que Zefiro te siga;
porque la que à mi me dà
ocasion para esta rabia,
esta ira, este volcàn,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.
Alc. Ay infelice de mi,
y quien pudiera passar
à la tibieza de vna,
de otra el ardor!
Corid. No podràs;
porque à ninguno, el amor,
lo que le pide, le dà.
Tal. Y tu Glauco, nada dizes?
Glau. Què he de dezir, si à escuchar
llego locuras, que no
las he entendido, jamàs.
Eufr. Pues no ay remedio à mi pena.
Alc. Pues no ay alivio à mi mal.
Agl. Pues padezco. *Zef.* Pues suspiro.
Tal. Pues lloro.
Los Grac. Pues que ya està
con venir Amor al Mundo,
el Mundo como ha de estàr?
Tod. A vna voz, digamos todos,
y todas.
Cant. y repr. Ay, ay, ay, ay. *Repit.*
que podrà ser dolor tal, &c.
Entranse todos por diferentes partes, quedando solo Glauco.
Glauc. Què ha de ser? vn desvario
torpe de la voluntad,
vn poner la ceguedad,
por guarda del alvedrio,
Vn cobarde sentimiento,
que le debe su rigor,
no à la fuerça de su ardor,
sino à mi consentimiento.

Vna injusta inadvertencia,
vn ardid mal resistido,
à quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia;
vna locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena, sin discurrir
la causa.

Sale Cupid. cant. Aora lo veràs;
pues no es justo, que blasone
lo rudo de tu altivèz,
de que solo te libraste
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
à aquella fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por verla facil correr:
pues por què? pues por què?
lo que haze vn risco,
tu no lo has de hazer?
No vès amar aquel tronco,
à aquella vid tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer:
pues por què? pues por què?
lo que haze vn tronco,
tu no lo has de hazer?
No vès por su amada Rosa,
aquel purpureo Clavèl,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler:
pues por què? pues por què?
lo que haze vna flor,
tu no lo has de hazer?
No vès aquel Ruyseñor,
que antes, que la luz, se vè,
su enamorada armonia,
ensayaron padecer?
pues por què? pues por què?
lo que haze vna Ave,
tu no lo has de hazer?
En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar,
antes, que el amanecer?
pues por què? pues por què?
lo que haze vna Estrella,
tu no lo has de hazer?

Glauc. Porque risco, tronco, flor,
Ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo
le imite; pues no se vè
en estrella, en ave, en flor,
en tronco, y en risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precisa razon, que dè
discurso, como el que yo
tengo, de huir vna ley,
en quien no ay otra disculpa,
que sentir, y padecer;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerço es,
que basta con su rigor,
el huir, para vencer.
Y assi quedate rapaz
ceguezuelo, ò vete à quien
quiera hazer à su alvedrio
esclavo de tu poder.

Entrase, y Cupido siguiendole con el arco vibrado.

Cup. cant. Buenas fueran las flechas,
que ay en mi aljava,
si bastàra el huirlas, para escusarlas.
Mira q̃ es tal la ira de su violẽcia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

Buelve à salir Glauco, huyendo de Cupido, y se buelve à entrar, diziendo estos dos versos, y Cupido siguiendole.

Glauc. Escaparme procuro,
pues ya te temo.

Vase. Cupi.

Cup. Seguro es alcançarte,
si huyes con miedo.
Todo lo que se sigue, canta Cupido.
Cupid. Y asi este harpon tirano,
fiero peligro,
escandalo ligero,
de los sentidos:
despedido del arco,
será, en tu pecho,
el que llegue à vengarme.

Al ir à disparar la flecha, cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos;
pues violentando la cuerda tirana,
por dàr à su fuga mayor seguimiento,
entre mi propia priessa he caìdo,
y con mi flecha herido me veo.
Como traydoras, mis propias violencias,
sus rabias convierten contra mi sossiego:
mal aya el esfuerço, que aleve dispuso,
que se llegasse à culpar el esfuerço.
A què temple, tan raro, la flecha,
debiò, entre mi furia, su origen primero,
que và elando la vida con llama,
y encendiendo la vida con yelo.
El coraçon del horror assustado,
quiere medroso, huirse del pecho;
y en el bolcàn, que padece su ira,
và tropezando de incendio, en incendio.
Què susto, què pena, què ansia, què angustia,
què mal, què temor, què pesar, què torméto,
la vida fallece, el juizio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.
De purpura ardiente, la tierra se baña,
y al passo, que và de la herida saliendo,
en lugar de ir gastando la vida,
con el dolor, và la vida creciendo.
Ay infelice! que lloro, y suspiro;
ay de mi triste! que me abraso, y me quemo,
y por dezir de vna vez esta ira,
ay infeliz! que me he entrado en mi mesmo.

Aves, flores, pezes, brutos,
montes, Valles, riscos, senos,
Plantas, fuentes, rios, Mares,
Astros, Signos, y Luzeros,
oìd mis gemidos,
escuchad mi lamento;
atended mi llanto,
mirad mi tormento,
porq̃ soy el amor, y de mi muero.
Me quexo, y me castigo,
quien viò juntarse, Cielos,
de Juez las asperezas,

con laſtimas de reo?
Piedad, contra mi miſmo,
mas como la pretendo,
ſi con mi propia ira,
desfigurò mi ruego.
Si dexo de afligirme,
de ſer el amor dexo,
y me podrà el alivio,
malquiſtar el incendio.
Yo incito los rigores,
y yo me los padezco,
y victima infelice,
ſoy de mi propio Templo:
no avrà. *Dét. Veñ.* Su voz he oìdo,
que en laſtimoſos ecos
ſe quexa. *Cup.* No avrà, digo,
quiẽ en mi mal. *Sale Ven.* Què veo?
Cupido, amado hijo?
Cup. Ay infeliz! *Ven.* Què es eſto?
Cup. Vn agravio, vna ira,
vn volcàn, vn veneno,
vn corage, vna rabia,
vn horror, vna furia, y vn tormen- (to.
Pues con mi propia flecha,
tan herido me veo,
que ſolo queda vida,
para ſaber (ay infeliz!) q̃ muero.
Y para vèr el dulce,
el adorado objeto,
que ſobornò la mano,
de la amoroſa anſia, que padezco.
Siquis, Siquis, Divina,
no huyas de mi tan preſto;
mas ſi el viento te forma,
ya te hallaràn mis ayes, en el vien- (to.
Ven. Ay de mi deſdichada!
pues ya cumplido advierto
de los Aſtros fatales,
el temido decreto.
Cup. Ay Siquis! *Ven.* O mal aya
el aleve inſtrumento,
que le forjò la ira,
y contra ti ſe ha buelto.
Quiere quitarle Venus, la flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te le quite;
porque pueda con eſſo,
à la tirana herida,
aplicarſe remedio.
Cup. Eſſo madre no eſperes, q̃ lo per- (mita,
ſi me arrancas la flecha, què harà (la vida?
Què me dixera el dueño
de mi alvedrio,
ſi el tormento trocàra
por el alivio?
Viertan las venas, viertan
purpura amante;
porque crece el aliento
verter la ſangre.
Conſervela la herida,
no aya quien pienſe,
que ay mas remedio al golpe;
que padecerle.
Repreſenta Venus todo lo q̃ ſe ſigue.
Por mas que deſeſperado,
(ay de mi infeliz!) intentes,
que la deſdichada herida,
mantenga el harpon aleve;
no lo has de lograr, pues yo
contradiziendo.
Venus le quiere quitar la flecha, y èl ſe reſiſte.
Cupid. Detente.
Ven. A ſu ciego deſvario. (me,
Cup. No hagas tal. *Ven.* He de oponer
y la flecha rigurosa,
que fue cauſa. *Cup.* Què pretẽdes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
ſerà aqui. *Cup.* El brazo ſuſpende;
mira Venus. *Ven.* Què ay q̃ mire,
quando aſsi te veo. *Cup.* Advierte.
Ven. Què ay que advertir, ſi la herida
ad-

advierto. *Cup.* No, no te acerques,
teme, que la flecha aguda
contra ti.

Forcejeando Venus, y Cupido, se hiere con la flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à sacarla ayrada,
contra mi su ira convierte,
y su punta, ay de mi triste!
con tanto rigor me hiere,
que todo se pasma, todo
se yela, y todo se enciende.
La razon falta, el aliento
se ahoga; la voz se pierde;
y solo queda en la vida
fuerça para vèr, en esse
espacio immenso del ayre,
que la forma, y desvanece,
la imagen de vn bello joven,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenosa:
Adonis, no huyas, detente,
espera, mira, que el alma,
la cruel herida no siente,
sino el que huyas, Adonis,
buelve mis fatigas, buelve.

Todo cantado, Cupido, y Venus.

Cup. Buelve, Siquis, à mis ansias;
Los dos. Y por si ellas te enternecen,
peñas, riscos, montes, prados,
selvas, mares, rios, fuentes,
troncos, plantas, ramas, flores,
hombres, brutos, aves, pezes.

Vàn saliendo por diferentes partes del Theatro los que se siguen cada uno de por si.

Alc. Quien llama à las peñas?
Eufr. Quien llama à los montes?
Zefir. Quien llama à los riscos?
Agl. Quien llama à las fuentes?
Glauc. Quien llama à las flores?
Tal. Quien llama à las plantas?
Dorisc. Quien llama à los brutos?
Los Grac. Quien llama à los pezes?
Cant. Cup. Quien llora, quien sufre.
Y Ven. Quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves,
iras amantes, y rabias crueles.
Alc. Tu, siendo el dueño tirano,
de las iras, las padeces? (ras?
Eufr. Tu, te quexas? *Zefir.* Tu, suspi-
Agla. Tu lloras?
Glauc. Tu, te entristeces?
Tal. Tu hazes estremos?
Faun. y Cor. Tu amor,
que fuiste el travieso duende
del Mundo, gimes? *Dor.* Tu Venus,
que en tu mano, el amor tienes,
te quexas? *Tod.* Para nosotros,
dexa tus iras crueles;
porque desde que veniste,
nadie vive, todos mueren. (nos
Cãt. Cup. Tãbien yo muero á las ma-
de mis rigores; pues este
harpon, que forjò mi rabia,
contra mi propio la buelve.
Cant. Ven. Y al ir piadosa à sacarle;
tambien su punta me ofende;
pues embueltas en piedades,
estàn sus trayciones siempre.
Cant. Cup. Y asi no os quexeis mor-
de mis crueldades aleves, (tales;
pues veis que entre sus rigores,
el amor por Siquis muere.
Cãt. Ven. Y veis tambien, q̃ su madre;
el propio dolor padece;
pues de vn Adonis soñado;
aun en la sombra se enciende.
Cant. los dos. Y somos entrambos
quien llora, quien sufre,
quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves, &c.

Alc. Alivio à nuestros pesares,
es el mirar, que los sienta
el propio amor.
Eufr. Con las ansias
de Venus, que se consuelen
las nuestras es justo. *Zefir.* Todos
padecerèmos alegres
sus iras. *Glauc.* Y yo corrido,
de que mi alvedrio niegue,
vassallage à su dominio,
me dedico à padecerle.
Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, vstedes
tendràn piedad de nosotros.
Cãt.Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que amor, y Venus,
vuestras ansias terribles,
vuestras penas aleves,
vuestras iras amantes,
vuestras rabias crueles,
las lloran, las sufren,
las gimen, las sienten.
Alc. Pues amor, siente sus iras.
Eufr. Pues Venus sus iras siente.
Zefir. Pues nuestros males felices,
son, viendo que los padecen.
Tod. Todos à vna voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.

Representan los hombres, y luego cantantan las mugeres, repitiendo lo mismo que representan.

Los dos repres. Viva, triunfe,
avassalle, y Reyne,
el amor, pues alhaga, con lo que (ofende.
Cant. Viva, &c.
Los dos repres. Y pues à la tierra,
al ayre, al fuego, al agua enciéde,
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten, (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los
Cup. y Ven. Con cuyo aplauso festivo,
fin este la fabula tiene.
Los dos. Bolviendo à repetir todos,
las consonancias alegres,
viva, triunfe, avassalle, Reyne.
el amor, q̃ alhaga con lo q̃ ofende,
y pues à la tierra, al ayre,
al fuego, y al agua estiende,
su dulce amoroso Imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten,
los hombres, las aves, las llamas,
los pezes.



CO